LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Martes 29 de ENERO de 1918 | [illegible] centavos | (Porte pago) | Núm 3284

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros dirijanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

La revolución rusa

NUEVA ENCUESTA

Sobre la encuesta que «La Batalla», de Montevideo, publicó, planteando algunos problemas de palpitante actualidad y solución inmediata, en caso que la revolución social, hoy triunfante en Rusia, se propagara al resto de Europa y al continente americano, encuesta que hemos reproducido en estas columnas y que esta redacción y varios compañeros han comentado, nada nuevo se ha construído en la doctrina del anarquismo ni en la práctica que en el presente podamos hacer de sus principios los propagandistas de la revolución social, pues pasado el interés que despertó en un principio todo ha quedado en agua de borrajas...

Nos hemos acostumbrado a teorizar, a hacer «dilettantismo» de doctrinas prácticas, ya definidas desde hace tiempo, empeñándonos en partir de lo complejo a lo simple, cual si el anarquismo no tuviera trazado ya su plan de lucha y la forma en que solucionará el problema social una vez hecha la revolución.

No somos enemigos de las encuestas, pero no le asignamos un valor práctico, pues cada opinante expone su manera de ver y nunca se llega a concretar un solo punto de los que se plantean. El único valor de las encuestas está en que se abre el campo de la discusión y los lectores de nuestra prensa, sobre todo los jóvenes que recién ingresan en nuestras filas, pueden sacar algún conocimiento de las diversas opiniones, aunque, a decir verdad, muy pocas veces se hace una exposición clara y sensata de nuestras ideas, por la excesiva manía innovadora que háse apoderado de la mayoría que escriben en nuestros periódicos de propaganda. «La Batalla», de Montevideo, ha publicado una segunda encuesta, planteando la complicada cuestión de lo que los anarquistas haremos en plena revolución o después que haya triunfado. Nos parece demasiado aventurado opinar sobre los acontecimientos ulteriores a la revolución social, pues las circunstancias son más poderosas que todos los planos trazados de antemano, y, por lo tanto, serán esos acontecimientos los que nos impulsarán y obligarán a obrar de acuerdo con nuestros medios y la fuerza actora de que dispongamos.

Los anarquistas representamos en la historia el papel de propulsores de la evolución, pero no hay que olvidar que estamos sujetos a las leyes de esa misma evolución y que no podemos operar por nuestra simple voluntad una transición demasiado brusca, un salto que nos coloque en el punto extremo de la evolución que, por otra parte, no es más que la nebulosa de un punto.

El maximalismo en Rusia no representa acabadamente al ideal anarquista; si bien soluciona muchos problemas sociales y pone en práctica parte del programa anarquista, no representa la integralidad de la sociedad comunista anarquista, pues no pudo la revolución haber operado el necesario trastrueque de los valores morales necesarios para poder vivir en sociedad igualitaria sin gobierno ni autoridad. Son, pues, los maximalistas los que deben aproximarse al anarquismo y no los anarquistas al maximalismo. La propaganda del maximalismo en este país, como en el resto de Europa y América, debe ser considerada como un medio y no como un fin. No es posible transigir, ni aceptar términos medios, y lo repetimos, el anarquismo tiene ya su doctrina superior y sus medios de lucha y su programa de organización social, sin necesidad de que los anarquistas imiten al maximalismo ruso.

Después de estas consideraciones reproducimos la segunda encuesta de «La Batalla», de Montevideo. Los compañeros pueden dar su opinión, pues lo que aquí decimos no representa más que el pensar de los que redactamos esta hoja.

Héla aquí:

1.o ¿Cuál sería el mejor procedimiento para organizar una forma equitativa de producción y de consumo en «plena» revolución y después de ella?

2.o ¿De qué medios nos valdríamos los revolucionarios de la ciudad para despertar confianza entre los campesinos para que éstos no suspendieran el envío de sus productos, base esencial de la alimentación?

3.o ¿Sería conveniente que los obreros de cada gremio empezaran a preocuparse de la forma cómo ellos suplirían al patrono, y cuál sería la mejor forma de entenderse con los ramos afines y con los gremios en general?

4.o Reconocida la influencia de la revolución rusa en la vida política y económica de todos los países, y de la posibilidad y necesidad de que las minorías revolucionarias puedan orientar a los pueblos hacia formas de vida superior a las existentes, ¿en qué forma, en lo sucesivo, los anarquistas, hemos de intervenir y encarrilar a las asociaciones gremiales y movimientos populares en general?

5.o En el orden político, ¿cuáles serían las mejores medidas a tomar, triunfante la revolución, que, a la vez de mantener consolidado el triunfo de la misma, encaminara al pueblo a desenvolverse a si mismo sin la intervención de personas extrañas?

6.o En vista de que en la mayoría de los países fuímos tomados los anarquistas de sorpresa por la revolución rusa, ¿sería conveniente o perjudicial abrir un paréntesis a nuestra vida de combate para reconcentrarnos a la meditación, estudiando con especialidad los tópicos necesarios que los actuales momentos exigen?

7.o Sería útil que las agrupaciones tomaran la iniciativa de editar en folleto aquellos trabajos que cada cual crea que mejor refleja el bosquejo sintético de una nueva forma de producción y distribución de los artículos más primordiales, como de todas aquellas medidas indispensables del momento, que nos sirvan de «puente» para pasar del actual régimen y encaminarnos al futuro?

Los compañeros y periódicos revolucionarios tienen la palabra.

Conflictos ferroviarios

Cuando nosotros decimos que los sindicalistas no hacen otra cosa que llevar al fracaso a cuanta huelga mangonean, nos basamos en hechos reales, evidentes, que no dan lugar a dudas. Dijimos que no habría huelga general ferroviaria apesar del deseo manifiesto de la mayoría del gremio, y los hechos confirman nuestra aseveración.

Los obreros que en varias secciones del Central Córdoba y del Central Argentino se declararon en huelga, tendrán que volver al trabajo por que así se lo han ordenado los señores del consejo federal. Y sino léase lo que «La Prensa», en su número de ayer, decía al respecto:

«La Federación resolvió anteayer y el viernes último que las huelgas de las empresas Central Córdoba y Central Argentino terminaran, en virtud de haber aceptado éstas todas las exigencias de los huelguistas, que, en realidad, habían adoptado esa resolución solidarizándose con los telegrafistas, cuyo reglamento oficial era observado por las empresas.

«Este es el momento, sin embargo, en que las principales secciones de ambos ferrocarriles, en cuanto al número de su personal y el movimiento del trabajo se refiere, aun no han vuelto al trabajo, exigiendo más concesiones de las obtenidas por la sociedad a que están afiliados, o, simplemente, por continuar la huelga.

En efecto, en el Central Argentino todavía no han reanudado el trabajo las secciones siguientes:

«Rosario Tráfico, que quiere, por lo menos, la jornada de 8 horas para los serenos y guardavías; Gálvez, que quiere la libertad de los obreros detenidos por las autoridades y la jornada de 8 horas; Cañada de Gómez, que exige la aplicación del reglamento oficial del trabajo, y Villa María, que solicita el pago de los días de descanso y la jornada de 8 horas.

«En el Central Córdoba no quieren volver al trabajo, por las razones que se expresan, las secciones siguientes:

«Tucumán: cumplimiento del reglamento; Frías, pago de los jornales de los días de huelga; Recreo y Chumbichá, por solidaridad con las demás; Rosario, cumplimiento del reglamento.

«Estas informaciones fueron recibidas en la Federación en la mañana de ayer, sin que durante la tarde y la noche se recibieran nuevas noticias sobre el particular. No obstante, se cree que hoy quedarán resueltas totalmente dichas huelgas, pues por secretaría se remitió nuevamente a las secciones expresadas copia de la resolución de la vuelta al trabajo, adoptada el viernes y el sábado pasados, para los obreros del Central Argentino y Central Córdoba, respectivamente».

Por su parte la Asociación Argentina de Telegrafistas desautoriza el movimiento siguiendo el ejemplo de «La Fraternidad», pues consideran que no hay razón para proseguir la huelga.

Y, mientras tanto ¿qué hacen los obreros ferroviarios?

Un malón policial

Ayer, a las 2.30 p. m., las hordas policiales que guardan el «orden» en la ciudad de Avellaneda asaltaron el local de los obreros de los lavaderos y de los jaboneros, rompiendo cuanto encontraron a mano. Los asaltantes estaban completamente borrachos e iban a las órdenes inmediatas del suboficial Galván. Después de realizar su hazaña los brutos se retiraron, pues el atropello no estaba «autorizado» por la justicia competente y solo se trató de un malón organizado por los polizontes borrachos.

Como se ve, la policía radical está obrando radicalmente...

EL DERRUMBE DE LAS TIRANIAS

En Alemania y España

A cada hora que transcurre, se intensifica más y más la rebelión en los pueblos hartos ya de sufrir la tiranía milenaria de los déspotas con corona o sin ella.

Como una consecuencia lógica del revolucionarismo del pueblo austro-húngaro, el alemán también, excitado enormemente por la acentuada expoliación de que viene siendo objeto bajo pretextos de un falso amor de la patria y las fronteras, se acaba de lanzar con todo ardor a la calle y en compactas masas insalvables, pidiendo con atronadoras voces que presagian violentatísimas tempestades a la que no habrá obstáculo humano que detenga en su curso, el cese inmediato de la terrífica carnicería actual y que se le dé por fin al proletariado lo que le pertenece por entero: la libertad.

Esta rebelión de la gleba germana es un eco maravilloso de la revolución rusa como lo fué la revuelta de los trabajadores de Austria-Hungría.

Mujeres, hombres y niños, en un bloc inmenso de fuerzas moleculares exige ahora que la verdad se abra paso hacia la luz sin pérdida de tiempo.

Además de pan se quiere justicia entera, pero no la justicia infame de los burgueses ni la justicia ridícula llamada divina, sino la cabal justicia humana, la única, la indivisible e inalienable.

La crónica que reproducimos a continuación habla muy elocuentemente de lo que ocurre en Alemania y qué clase de fuerzas titánicas exterioriza su pueblo, y eso teniendo en cuenta cuantas cosas habrá cercenado la estúpida censura telegráfica en dichas noticias:

«El aspecto más interesante de la situación alemana en la actualidad es la campaña de los miembros del partido de la patria y la gran contracampaña popular.

En todas las grandes ciudades los «meetings» de los del partido de la patria fracasaron en medio de silbidos de sus contrarios, los pacifistas, que en sus manifestaciones entonaban la Marsellesa.

Los organizadores de uno de aquellos «meetings» en Stuttgart, en los momentos en que se reunían fueron dispersados por masas populares hostiles, que se aproximaron gritando: ¡«Viva Trotzky!».

En Munich los oradores de uno de esos «meetings» tratando de apaciguar a los contramanifestantes, empezaron a entonar el himno patriotero «Deustchland uber alles»; pero, según lo anuncia el «Taglische Rundschau», los del partido de la patria fueron silbados por numerosísimas personas, entre las cuales había muchos soldados, y todos los contramanifestantes entonaron la Marsellesa en medio del mayor entusiasmo. Los oradores fueron constantemente interrumpidos con los gritos de: «No queremos la paz por la fuerza, deseamos la paz por un convenio o nada».

Se agrega que uno de los oradores gritó: «Viva Alemania», pero no tuvo eco alguno sino silbidos estruendosos.

Finalmente, el «meeting» fué disuelto en medio de grandes aclamaciones en favor de la paz».

En lo que se refiere a España, la rebelión popular no adquiere menor relieve que en Alemania.

Ha llegado al colmo la explotación del proletario en la península ibérica, de modo que es cosa perfectamente natural que aquél haga por sacudir el ignominioso yugo que lo oprime.

El gobierno, según viejas prácticas establecidas, no ha tardado en echar su garra venenosa sobre los hombres que él sindica como promotores de las formidables revueltas del obrero español en Barcelona, Segovia, Alicante, Valencia, Sevilla.

La paralización de los ferrocarriles de la región andaluza, las huelgas de los mineros de Asturias, etc., etc., todo se lo atribuyen los cobardes mandones del país de los frailes a unos pocos seres cuya individualidad y entereza está muy por encima de todos los politicastros hispanos habidos y por haber, llámense La Cierva, Romanones, Maura o lo que se quiera, todos ellos asesinos de la más baja ralea que disimulan con títulos adventicios sus crímenes.

Los primeros en caer bajo las pezuñas de la horda húnica que defiende en su último baluarte y con sus últimos cartuchos a la archirancia nobleza ibérica que se declara impotente por contener la gran Revolución en marcha, son los de siempre:

«Se anuncia — dice un diario — el arresto del diputado por Tortosa, señor Marcelino Domingo, a quien se acusa de estar complicado en los desórdenes promovidos últimamente.

Han sido también arrestados, el director y «propietario» de la publicación anarquista «Tierra y Libertad», el propietario de la imprenta donde se editaba dicha publicación y otros significados agitadores conocidos por sus propagandas sindicalistas.

Afírmase que el movimiento que se inició como un acto de protesta contra la carestía de los víveres tenía últimamente carácter anarquista.

La policía ha recogido numerosos documentos que comprueban esto y en los registros realizados en varios domicilios halló muchas armas y municiones».

Cuando no iba a hallar la policía documentos, armas y municiones. Es cosa corriente que en sucesos análogos figuren, con el arresto de los «promotores», documentos, armas y municiones...

El caso es que, de una manera y de la otra, la revolución está en camino, y a un paso de carga alarmante se acerca el derrumbe de las tiranías con apocalíptico estruendo.

Hemos visto ya lo que pudo hacer en Rusia el Maximalismo.

Actualmente se espera idéntica actuación de pueblos en Alemania, Austria-Hungría y España.

Y mañana... mañana la gran revolución si la gleba no se duerme.

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCIONES

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80
Número suelto...	$ 0.05

José María Cao

Ha muerto anteayer en Lanús José María Cao, un excelente artista del lápiz y un hombre también, que supo hermanar su obra de buen caricaturista, diseminada durante veinte años de labor consecutiva por diarios y revistas, con su cualidad de ser consciente y digno, que jamás prostituyó su talento como otros muchos, sino que supo aplicarlo con suma eficacia en la tarea hermosa de educar por medio del arte bien sentido y ejecutado en sus diversas manifestaciones.

Su obra de satirización de políticos, sobre todo, fué justamente celebrada, pues que ningún otro dibujante de esta tierra ingrata, llegó a la par de él a cultivar el dificilísimo género de la caricatura, con tanta habilidad y acierto.

Colaboró mochas veces en periódicos y semanarios anarquistas, aportando siempre su concurso a nuestros ideales sinceramente, porque los amó como nosotros los amamos y pudo sentirlos y apoyarlos con su espontaneidad de hombre y de artista.

A los soldados y a los obreros

El «Comité de Agitación Pro-maximalistas» ha publicado el siguiente manifiesto:

Obrero, compañero de miseria, ¡despierta! ¡Atención, soldado, hermano nuestro! El mundo entero, cruelmente castigado por las consecuencias terribles de la guerra, se estremece de dolor y de odio. Crispaciones de indignación y de furor durante mucho tiempo contenidos sacuden a los pueblos exasperados por el contínuo sufrimiento, determinando los acontecimientos más estupendos y decisivos. El obrero ruso, fraternizando con el soldado, ha derrumbado de un puñetazo formidable, la omnipotente autocracia de los zares, culpables en igual grado que los demás opresores de pueblos de la Gran Hecatombe, que en inmenso cementerio al planeta está convirtiendo. Y estos soldados y obreros rusos, de humana solidaridad y de justicia rebosando el corazón, preocupados de la suerte de los pueblos vecinos, tanto como de la propia, hacen un vibrante llamamiento a los obreros y a los soldados de las otras naciones, incitándolos a la obra de liberación revolucionaria que ha de inaugurar la era de paz, de bienestar, libertad y fraternidad internacional, a la que por todos los medios se opusieron siempre y siguen oponiéndose los déspotas de Europa y los de América.

¡Obreros! ¡Soldados!, hermanos nuestros ¡uníos! Sólamente en la unión de todas las fuerzas proletarias está la esperanza de una resurrección del mundo, en la que el hombre será el amigo del hombre y no un salvaje enemigo del semejante, como hoy lo tiene hecho el odioso régimen burgués.

Movidos por la pujante e irresistible fuerza de los grandes ideales humanos, los obreros y soldados rusos han hecho suyo un programa de acción que representa la solución misma de la cuestión social. Este programa de acción, único que puede dar a las agrupaciones humanas la apetecida felicidad, (porque imposibilita el engaño, del que siempre fueron víctimas soldados y obreros, sacrificados en todo tiempo y bajo todos los regímenes a la ambición e intereses de capitalistas y gobernantes, ya que del programa maximalista quedan suprimidos gobernantes y capitalistas), debe ser adoptado sin pérdida de tiempo

por los trabajadores todos de la tierra, de querer ellos realmente alcanzar su emancipación. Siendo así, preparáos, obreros y soldados de la Argentina a tomar parte en esta lucha universal de los oprimidos contra sus opresores. Estamos aquí, cierto es, lejos de la carnicería espantosa en la que millones de hombres mutuamente se degüellan. Pero el hambre, la miseria, la explotación y la dominación del amo, son tan grande, intensa y feroz aquí como allá. El dolor mora en los hogares proletarios; la privación es la triste compañera de todos los días del trabajador; la desesperación la tortura incesante de su noble corazón. Y cuando el obrero, cansado de tanto sufrir y teniendo un gesto de altivez niega a los capitalistas el esfuerzo de su brazo productor, el gobernante criminal, te llama a tí, soldado, para hacer de verdugo de tu hermano, el obrero. Ejemplos: Firmat, Berisso, Avellaneda, Piñeyro, etc., etc.

Pue bien, hora es ya que los soldados fraternicen aquí con los obreros, como fraternizaron allá, en la Rusia revolucionaria. No sigas siendo, soldado, el inconsciente instrumento de opresión de los de tu clase! Y tú, obrero ¡basta de mendigar! Basta de huelgas estériles por la conquista de una insignificante mejora. ¡Apodérate de lo que es tuyo, es decir, de todo, puesto que tú todo lo hicistes. Basta de lucha desigual, en la que siempre resultas vencido. Estos choques sangrientos entre el Capital y el Trabajo, nada adelantan ni a nada conducen, a no ser a hacerte un poco más intolerable la vida, ya que al final de cuentas, debes someterte a las leoninas condiciones del patrón. Además, el triunfo de una huelga, no significa para tí ninguna ganancia que valga, porque siempre se halla pendiente tu suerte del Capital que te roba y del gobernante que, además de robarte también, te quita tu derecho a la libertad. Imita, obrero de la Argentina, a tus hermanos los obreros y soldados rusos. Bebe, como bebieron ellos en la fuente del Ideal, que rejuveneciendo y vigorizando tu pensamiento, te dará la voluntad y la energía necesarias para salir definitivamente de tu condición servil y miserable. Y, sobre todo, no te dejes seducir por ninguna propaganda electoral, sea ésta conservadora, radical o socialista, porque ten por muy seguro que tanto los unos como los otros una vez en el poder serán tus peores enemigos. Nada obtendrás de ellos, apesar de las bellas promesas que para conseguir tu voto, te harán, a no ser que te quiten las pocas libertades que te quedan y te aplasten más y más bajo el peso de nuevos impuestos. Aprende obrero, a prescindir de amos, es decir, de patrones y de gobernantes. Haz las cosas tú mismo. Trabaja en provecho tuyo, y no en provecho de los parásitos que te despojan de la mejor parte de tu penosa labor. ¡Arriba las voluntades, soldados y obreros! Aquí también, en esta América riquísima por la abundancia fabulosa de sus productos, vivimos todos los obreros, privados de las cosas más necesarias a la vida. Esto debe cambiar. La Revolución Social que en Rusia empezó a hacer tabla rasa de gobiernos e instituciones opresoras para substituirlas por la vida libre en la igualitaria forma comunista, está llamando a las puertas de América. ¡Obreros! Debéis pensar seriamente en los acontecimientos que se avecinan. Se trata de la renovación, sobre bases de igualdad y de justicia, de este mundo carcomido, cuya civilización en plena bancarrota, trágicamente desaparece con el suicidio colectivo de sus artesanos. Tu deber de obrero explotado y oprimido, tu deber de hombre consciente de sus derechos y que aspira a una existencia digna, libre y feliz, en la paz, es decir, en la amistad del semejante, es seguir el ejemplo viril que el trabajador ruso dió al mundo, al ir al asalto de este régimen ignominioso de rapiña y de violencia.

¡Obreros! ¡Soldados!: Comités de obreros y de soldados que se proponen hacer aquí lo que allende los mares realizando están los soldados y obreros moscovitas, se están formando en la Capital y en todo el país. A ayudarlos, organizando más comités de obreros y de soldados.

¡Trabajador de la ciudad y del campo, aprónta'e a la acción emancipadora! Toda forma de gobierno debe desaparecer, y quitada a los burgueses la dirección de la producción, apoderarse deben los comités de obreros y de soldados, de la tierra y de los medios de producción. La expropiación amplia, completa, definitiva del haber social: suelo, casas, medios de locomoción y de transporte terrestre y marítimo; fábricas, maquinarias é instrumentos de trabajo; víveres, ropas, productos industriales y agrícolas, etc., etc., todo debe pasar a manos del pueblo. Todo debe ser de todos, para que todos trabajen, y no habiendo más parásitos, ni privilegiados, ni amos, puedan disfrutar igualmente todos de la vida. Así, el americano, libre y feliz, será el digno hermano del europeo, dichoso y libre también, una vez hayamos hecho triunfar en ambos continentes, la idea de justicia, cuya práctica expresión es de mejor Humanidad.

¡A formar comités de soldados y de obreros, proletarios!

IMPRESIONES

A través de los campos y ciudades

II

Otra de las bondades que se observan en el trabajador que pulula en esta región argentina, es la que tiende a asimilar toda doctrina que se predique entre ellos. Pero, observese que ya no admite aquellas que lo puedan uncir al carro de la opresión. ¡Casi, podríamos decir, instintivamente, renovando la levadura del gaucho primitivo, insumiso y altivo, se rebela contra todo principio de autoridad, y si momentáneamente se resigna, se amolda a la vida gobernada, es esperando pacientemente se abra el día de su liberación, como una flor fraganciosa, en la cual habrá de encontrar el perfume de su vida amplia, libre, justa.

Por otra parte, se puede advertir el sedimento impuro de algunas razas enfermizas que se han manifestado como el elemento de reaccionarismos fatales que contribuyen eficazmente al afianzamiento de las tiranías que hoy imperan, como un amargo fruto de la sementera política, trabajada y abonada, con esa resaca humana que lentamente va quedando al márgen de las sociedades nuevas que marchan, con convicciones profundas, a su emancipación, como los ríos marchan hacia los mares para fusionarse y ser grandes, por ley de unión.

Frente a estas manifestaciones de vida franca y rebelde, el político se muere de angustia y de inanición, porque ya vé que no puede como ayer, ni aún con el agente policial, acorralar las turbas en el comicio para pisotear sus más caros anhelos. Así lo vió ese fruto desazonado, hijo de la «oligarquía y del embuste comicial», Sáenz Peña, y ahí tuvo origen, esa monstruosidad infamante que ya también no satisface la ambición caudillesca, la ley electoral, obligando a corromperse a los hombres; ibligando a ejecutar actos criminosos; obligando a contrariar sus propios sentimientos; violando preceptos constitucionales y produciendo autoridades sin ley y sin honra; ¡produciendo estados gubernamentales que no solo son innecesarios, sino que también inconstitucionales!, vale decir, sin base de estabilidad digna y justa, hartos de oprovio y de vergüenza.

La decepción que hoy les invade, es enorme y lastimosa. Su vencimiento es manifiesto, y, cuando en la plaza de algún pueblo o ciudad alzamos nuestra voz de liberación y de justicia, los primeros que concurren son ellos. Y así están pendientes de nuestro verbo, hasta el último momento, manifestando en sus gestos diversos los distintos estados de ánimo por que atraviesa su personalidad mental y moral.

A las veces, se les observa, huraños, como cargados de vergüenzas que su obra miseranda les produce ante la evidencia de nuestras afirmaciones rotundas y veraces; otras, ante el fragor de nuestras acusaciones, huyen con sus ánimos vencidos, desesperados y rabiosos de husmear el ambiente y no encontrar, ya en él, la flor de estercolero, que cuidaran en la planta sustentada en sus pústulas y lacras. También suelen hacer gestos de indiferencias que no nacen de su íntima convicción: la vienen perdiendo lentamente, como pierden sus elementos de opresión: las policías, que ya también se niegan a servirles, convencidos de la ineficacia de su obra, a fuerza de ser cobarde como infamante; y por último, vemos al político que renegando de sus propósitos, convencido de su corrupción, en un gesto de hermosa rebeldía, como un enfermo que se incorpora en su lecho para tragar más aire y más luz, llega hasta nosotros, extendiendo su mano, anhelantes de estrechar la nuestra. Y cuando accedemos a sus peticiones, brota de sus labios, como clarísimo manantial entre un estercolero, su palabra tímida pero emocionante: «Tienen mucha razón. Sólo Vds. triunfarán. ¡Sólo Vds. harán la felicidad humana! ¡Yo les seguiré!»...

Y estas palabras, salidas de bocas purulentas, de bocas llagadas de tanto verter lodo, sobre los hombres y las cosas, tienen un eco angustioso, triste, desesperante, por que en ellos se observa el vencimiento, la desaparición de la personalidad que jamás sirvió ni para el bien ni para el mal. Y son de estos hombres de lo que está lleno ese pueblo de Villa María, y así Bell-Ville. En éste último habrá que hacer una excepción. Se impone, so pena de ser injustos.

Ya hemos dicho: es propicio para la siembra y fecundación de las ideas. Sólo falta un hombre, dos, tres, casi no importa el número, siempre que fueran, poseyeran la sinceridad y la nobleza de alma y de cerebro, que cultivara el medio. Después, la obra se alzaría serena y segura, desafiando al crimen y a la sombra del político. Y entonces, ya podríamos gritar, a pulmón pleno, el porvenir es nuestro!

Vamos, pues, a la conquista de esos pueblos para marchar más tarde, a la conquista de nuestro Ideal! Vamos, predicando, sin cortapisas y sin miedos, nuestra filosofía suprema, encarnándola en el pueblo que vocea sus ansias de libertad, casi como un reproche contra nosotros que no corremos a llevarles la aurora blanca del Comunismo Anárquico.

¡Esa es la obra! A la obra pues, compañeros!

José Alberto ARRIETA.

CONFERENCIAS

CENTRO DE E. S. «A. LORENZO»

Tenemos organizadas las siguientes conferencias:

Mañana miércoles, en Irigoyen y Pavón.

Febrero 2, en Independencia y Defensa.

Febrero 6, en Brasil y Defensa.

Febrero 9, en B. Irigoyen e Independencia.

CONFERENCIAS ANTI-ELECTORALES.

Organizadas por el grupo anarquista «En Marcha», se efectuarán en el presente mes una serie de conferencias antipolíticas, en los barrios que van a continuación:

Jueves 31, a las 8 p. m., en Caseros y Rioja.

En el D. C. de Policía

UNA PROTESTA

El viernes por la tarde, cansados ya de soportar por más tiempo las irregularidades que a diario se cometen, a más de estar faltos de higiene y aire, acinados en forma tan bestial, decidimos protestar levantándonos en huelga hasta tanto no se arreglara de darnos otro lugar donde quedaran más repartidos los detenidos para no sufrir así tanto las consecuencias del calor, pues nos encontramos en un local sin ventilación, de 20 por 10 metros, 235 hombres, que muchos de ellos, a falta de espacio, duermen en los escusados y cuartos de baño, llenos de inmundicia y parásitos.

Reclamamos de esta barbarie, y no se nos atendió; se nos vinieron con miles subterfugios, tratando de esta manera, de esquivarse a tan justa pretensión.

Así, pues, que nos vimos impulsados a no dormir ni recibir comida ni a formar para que se pase lista.

La guardia subió dos veces, dispuesta como siempre a hacer de los suyas, provocando en forma incorrecta y brutal a los que hallaba por delante; la primera vez que suvió, un oficialote, con aire de matón, dijo: «Si siguen gritando, carajo, mi palabra de honor que van a cobrar», Pero en coro le retrucaron: «Cobraremos por partes». Pero como la protesta seguía en forma alarmante, subió por segunda vez la guardia; esta vez los bárbaros, con cinco oficiales a la cabeza, entraron al cuadro, y como los presos no echaban pié atrás, el subcomisario Rufino (o rufian) desenvainó la espada, y comenzó a hacer cortes, que los bravos muchachos al verlo, les causó risa y lástima al mismo tiempo. Pues en este país que se dice ser humanitario, es verdaderamente vergozoso que se cometan semejantes barbaridades, que no se cometerían entre los cafres.

Todo esto lo pagarán algún día los canallas, y como no está lejano ese día, nos preparamos para darles caza a todos los espadachines y burgueses, haciendo con ellos una inmensa hoguera para hacerles pagar lo que en el transcurso de tantos siglos han hecho sufrir a la humanidad.

Juan Castor KLEAR

LO QUE SE IMPONE

Desde hace mucho tiempo, ¡mucho!, la clase trabajadora viene soportando una situación desastrosa. La desocupación por un lado, la reducción de salarios y el aumento de los artículos, por otro, y, como consecuencia lógica, la miseria y el hambre más espantosas, cerniéndose como aves fatídicas sobre los hogares proletarios, clavando allí, sin compasión alguna, sus afilados colmillos.

Pero los trabajadores, parece que van despertando y comprendiendo que la situación no debe continuar por más tiempo así. Van comprendiendo que ellos son los únicos creadores de toda la riqueza social y que, si ésta debe tener dueño, deben indiscutiblemente serlo ellos. Comprenden que siendo ellos los creadores de la riqueza, los artífices de la vida, es la abundancia y no la miseria, la vida con todos sus esplendores, lo que les corresponde. Por eso se organizan en sindicatos de resistencia, con el fin de conquistar esa vida de libertad y bienestar que la clase parasitaria les ha usurpado.

Pero, lo que parece que aun no han comprendido los trabajadores, es quiénes componen su clase y quiénes son sus enemigos. Si; ignoran que la humanidad está dividida en dos clases: en explotadores y explotados. Y que la primera la forman todos los comerciantes, industriales, rentistas, gobernantes, militares, frailes y todos los que sin producir nada útil en la sociedad, viven de lo que produce el trabajo ajeno; y que la otra la forman todos los trabajadores del mundo—los que todo lo producen y de todo carecen—. También parecen ignorar los trabajadores, que los intereses de estas dos clases, son enteramente antagónicos, y que, los de cada una entre sí, lo son comunes. Y decimos esto, por dos razones fundamentales.

La una es que, no obstante formar los gobernantes parte integrante de la clase explotadora y parasitaria, hay muchos trabajadores que, en los momentos de lucha concurren a los salones gubernamentales en demanda de protección y de justicia, como si estos señores gobernantes formaran una tercera clase encargada de dar la razón a quien la tiene, (en cuyo caso hace mucho que le habrían dicho a los capitalistas, que fueran ran a trabajar si querían comer), cuando su única razón de ser, es la de defender y protejer la propiedad privada, o sea, lo que a los trabajadores se les ha robado.

La otra es la falta casi absoluta de solidaridad entre la misma clase trabajadora.

Vemos que, cuando un determinado gremio o sindicato, lucha con energía y tesón contra sus explotadores y contra las salvajes hordas policiacas que el Estado pone a disposición de su aliado el capital, y, después de días y meses de lucha, este gremio amenaza ser vencido por la prepotencia capitalista, los demás gremios, en la generalidad de los casos, permanecen indiferentes hacia la causa de sus compañeros, de sus hermanos, como si la derrota de aquel gremio, no le afectara en lo más mínimo a ellos, a toda la organización gremial. Esto se debe, más que a otra cosa, a los dirigentes del movimiento obrero, que, en vez de solicitar la solidaridad y el apoyo de los demás gremios, pasan el tiempo en vanas y ridículas solicitudes en los ministerios.... dejando así, a un determinado gremio, abandonado a sus únicas fuerzas. Y así, los gremios se ven obligados a luchar, triunfar, o sucumbir solos; pese a que estén todos adheridos a una sola institución...

La derrota de unos cuantos compañeros en lucha, es un golpe mortal, asestado a la organización obrera, que es el baluarte de las reivindicaciones proletarias. De esto son responsables, en la mayoría de los casos, los dirigentes del gremialismo...

Desde hace un tiempo, en este país vienen surgiendo huelgas que, si en un principio son un augurio y parecen encaminarse hacia un triunfo seguro, al fin van a parar (hay que decirlo francamente) a un fracaso completo. Y esto por múltiples causas, entre las que se destacan las más arriba indicadas.

Pues bien. Hoy, frente al magno movimiento de los frigoríficos, no es posible que los demás gremios permanezcan indiferentes. Es necesario que la F. O. R. A. tome una medida enérgica y terminante. Es necesario aprovechar este momento de indignación general....

¿A quién no se le incendia la sangre frente a los atropellos vandálicos de la fuerza armada? ¿Quién será el obrero que en estos momentos no se levante airoso y pronto á dejar caer su férreo y justiciero puñó? ¿Quién, que tenga dignidad, no se dispondrá a vengar a sus hermanos caidos? ¡No; no es posible que en estos momentos de explotación y barbarie, exista un solo obrero consciente, con sangre tan fría que no sea capaz de empuñar una tea, dispuesto a incinerar para siempre todas las iniquidades sociales.

¡Compañeros: miremos un momento a nuestro alrededor, y veremos ahí a nuestros hermanos caídos, a sus compañeras y tiernas criaturas...! ¡Todos, todos nos llaman en su auxilio! ¡No vacilemos, pues! La huelga general revolucionaria se impone. Hagámosla. Esos hechos no pueden quedar impunes. Sería una vergüenza; una mancha imborrable para el proletariado argentino si dejáramos abandonados a esos bravos compañeros que con tanto valor y heroismo vienen luchando desde hace un mes.

No permitamos que la hiena feroz se cebe de esa forma en nuestra carne. Apréstemonos para darle el justo merecido.

No más contemplaciones. Confiemos en nuestras fuerzas y pongámoslas en acción. Unámosnos como un solo hombre, y, como el mar desbordado que a su paso todo lo arrasa, salgamos a la calle, despuestos a todo. Morir luchando es más digno y honroso que vivir esclavos.

¡A la obra, pues, trabajadores!

Lirio del CAMPO

NOTA:

Este artículo fué remitido hace más

lo menos quince días a «La Organización Obrera» de los camaleones, para su publicación, y no lo han querido publicar «en homenaje al espíritu ampliamente libre que informa al órgano de la F. O. R. A., en cuyas columnas pueden escribir «todos» los obreros federados».

Si, pueden hacerlo todos los que os ayuden en vuestras cobardías y abyecciones; pero no así los que os digan las cosas tal como deben decirse (aunque sean federados como yo lo soy) gracias a una mayoría estulta y amorfa....

J. M. Fernández (Lirio del Campo).

DESDE AVELLANEDA

Las huelgas en los frigoríficos

O mucho me equivoco, con respecto a la huelga de los frigoríficos de Avellaneda, o nos encontramos en el principio del fin. Se dibuja hoy, se presiente el epílogo con que ha de cerrarse el período de lucha que agitó por muchos días a la población local. Y este epílogo, esta terminación la adivino llena de vergüenza, no ya para los huelguistas, sino para todo el proletariado organizado del país.

La lucha que parece terminará pronto, ya lo dije, fué larga, desigual, pero sostenida con valentía. Hubo momentos en que fué preciso sostenerla con todo su peso en los brazos, en los puños... Pero, hoy estos se rinden a ese peso; los nervios que ayer vibraron como un alambre, se aflojan, se caen a lo largo del cuerpo como rotos de agotamiento y de cansancio.

Cincuenta y siete días de pelea contra la avaricia burguesa y sus aliados, hizo que los trabajadores se rindieran ya sin condiciones, en el frigorífico «La Blanca». La resistencia fué imposible por más tiempo. No hubo recurso por delictuoso que fuera, que la empresa no haya esgrimido a fin de salir airosa de la emergencia a que la habían abocado sus obreros. Hablar de esta derrota da rabia y vergüenza; yo la siento, camaradas, pero es así. Ella se produjo. Sin embargo, he de decirlo, no fué por cobardes o porque se hayan traicionado a sí mismos; cayeron vencidos por impotencia, bajo la fuerza brutal de la reacción burguesa. Eso es todo.

Hay, me presuro a consignarlo, hombres huelguistas que quedan al margen de esta consideración; camaradas que están en tela de juicio por su comportamiento que se censura y a los que no llegan mis anteriores palabras... Pero dejemos eso de lado... El hecho real, doloroso, es que los huelguistas de «La Blanca» se desbandaron entre el viernes y el sábado en tal forma que el movimiento puede darse por terminado en dicho frigorífico.

Hubo, como es de práctica en estos casos, una rigurosa selección por parte de la empresa. En la calle quedaron centenares de los más activos y arriesgados. ¡No es extraño! Es lo primero que ejecuta toda empresa vencedora sobre sus hombres vencidos, y el ultraje primero también, que no puede evitarse ya, en estas condiciones.

En «La Negra», en cambio, aún se mantienen firmes; hay cohesión y voluntad de vencer todavía; se muestran solidarios y decididos a pesar del rudo golpe que recibieron cuando se supo el desbande de sus camaradas de lucha.

La soldadesca aprovecha esta circunstancia de depresión moral para hacer que el conflicto se solucione pronto y a favor de los reyes de la carne. La empresa también. Extreman los recursos. Todos les son lícitos y practicables. La noche del sábado, Avellaneda durmió bajo el fuego graneado de la soldadesca inconsciente que sirve los intereses de la rica empresa extranjera. Fué un continuo tiroteo.

Los capataces, por su parte, adictos a la casa, se encargan de reclutar crumiros y de sobornar a los que que parecen indecisos. La autoridad policial, presta amparo a esta tarea custodiando los automóviles en los que se ejecutan los recorridos de un lado a otro. Es de suponer entonces, que el choque con los huelguistas, se produce fatal, irremisiblemente. Y esto no es todo, ¡no! Las patrullas recorren la población como en tierra quistada, y no hay desman que no cometan, arbitrariedad que no ejecuten amparados por la impunidad con que cuentan. Tienen carta blanca para todo y la aprovechan. El respeto a la libertad ciudadana, no tiene sentido para estos brutos, y en su desvarío insano no trepidan en ultrajar de hecho el pudor de dignísimas mujeres del pueblo. Más aún: la prisión, está a la orden del día, bajo cualquier pretexto y a veces sin él; el apaleamiento a los huelguistas en plena calle, se practica como función natural de la policía, y menos mal en medio de todo esto, cuando no llega al crimen al menor conato de resistencia o desacato. En una palabra: la reacción contra los trabajadores en huelga de «La Negra», parece encanallarse más, si cabe. Se avalanza enconada y turbia como una jauría hambrienta lista a morder sin asco a los que aún se resisten al sometimiento. Aun así, como dije, se vaten valientemente esperanzados en que dentro de pocos días la victoria ha de coronar el gigante esfuerzo. Para esto se sienten solos. La esperanza que tenían depositada en la F. O. R. A. (del IX), se ha ido desvaneciendo poco a poco. No creen ya que pueda hacerse efectiva la ayuda prometida desde la tribuna, por sus hombres representativos. A ese respecto, se llaman a engaño y no lo ocultan. En tanto los hombres dirigentes de ese organismo parece no midieran el grado de responsabilidad que les cabe en esta emergencia y adoptan una actitud de absoluta inconsciencia. Para comentarla habría que escribir maldiciendo.

Por eso lo evito ahora. Sólo he de fijar la verdad incontestable que otra vez ha quedado entre las garras burguesas, un girón de dignidad proletaria que se hubiera podido defender a tiempo, con grandes probabilidades de éxito, si en vez de ensayar genuflexiones ante nuestros hombres de gobierno, se hubiese recurrido a las armas que le son propias al movimiento sindical. El proletariado agrupado bajo sus auspicios está en el deber moral de pedir cuenta a los hombres que integran el consejo, de la rectitud de sus actos, pues no es posible que todo él carge con el estigma oprobioso que se ensaya ya en la boca de estos luchadores.

No crean los trabajadores indistintamente, que la crítica ha de ser dictada por el odio personal, o por el interés de camarilla, sino que en algunas ocasiones, como en ésta, ella se ejerce a fin de rectificar errores, que por lo repetidos entrañan un principio de degeneración gremial.

Y termino: Por encima de todo, superior a la derrota y los fallos que hubiera podido cometerse, mi palabra es de aliento y de esperanza para los que quedan en la brecha disputándole a la burguesía nuestra dignidad de clase y el propio derecho al bienestar y la vida.

Y basta, por hoy.

Roberto DODONA

Controversia con los católicos

¿CON MOISES O CON DARWIN?

En estos días, los ambientes anárquicos y católicos han experimentado horas de verdadera inquietud y de perplejidad por la salud del señor Podestá, cuyo parto se presentaba sumamente dificultoso. Los amigos del uno y del otro bando pueden ahora tranquilizarse. La gestación ha sido inmensamente larga, y el parto, como era de preveerse, laborioso y grave. Pero, merced al concurso de las comadres y de unos cuantos médicos, se ha producido... Todo peligro, salvo complicaciones, parece, al fin, conjurado. El parturiento se encuentra ahora lo más bien. Pero el neonato vino al mundo sin vida. ¡Y qué monstruo, Dios mío!; ¡qué fenómeno tan raro!; ¡qué aborto de la naturaleza! Nada tiene de humano: ni ombligo, ni sesos, ni circunvoluciones frontales, ni forma.

Respiramos, pues, y damos gracias a Dios si el puérpero, por lo menos, se ha salvado.

***

Desafiando los calores, entre estornudos y bostezos hemos podido acabar la lectura de esas treinta columnas de prosa cuáquera y hueca con la cual pretende mi contrincante haber contestado «esaurientemente» a mi última exposición. Su contenido no es una pieza de elocuencia de Demóstenes ni una filípica de Marco Tulio Cicerón. Es apenas una repetición considerablemente prolija de las letanías anteriores que conocíamos de memoria, una recalentada edición de los mismos sofismas, de las mismas objeciones, de las mismas citas, de los eternos nombres de que el inefable adversario se ha servido para refutar mis argumentaciones, y de los eternos insultos, esta vez alargados con mayor profusión y biliosidad: como siempre, en fin, un verdadero «minestrone a la genovese», en que hay un poco de todo, menos el «sal sapientis» de los antiguos y el sentido común de los modernos.

Podestá ha nacido bajo una mala estrella. La natura le ha sido ingrata; le ha dado por cerebro una cocurbitácea y por inteligencia el talento de un Papús. El pobrecito no tiene suerte; le sale todo... al revés. Si se pone a fabricar sombreros, nacen los hombres sin cabeza; si habla, macanea; si escribe, delira; si se ocupa de ciencia no es más que para provocar en su alrededor un sentimiento profundo de piedad. Incapaz de comprender la magnitud de la cuestión en debate, no se atreve a desentrañarla; se contenta con girar en torno de ella y divertir al público con ejercicios grotescos de acróbata. No le falta, es cierto, la buena voluntad de emplear recursos y artificios de toda clase para sostener, en odio a toda evidencia, que el negro es blanco y el blanco negro. Lo que sí en absoluto le falta son la sutileza del saber que él se precia de poseer, la dialéctica penetrante y poderosa de que parece jactarse, el buen conocimiento que tanto precisa de las doctrinas, la substancia de las ideas, y adecuados argumentos para sostenerlas. Más el monaguillo de San Carlos no se desanima por tan poca cosa. A esta inmensa laguna intelectual, procura suplir con la interminable longitud de sus irrazonamientos con la tonta comicidad de sus poses catedráticas, con el ataque personal tanto más grosero cuanto más inmotivado, con la banalidad del insulto a cada paso, si no a cada palabra, repetido. Profundamente infatuado de sí y convencido de que las necedades son doctrina y los improperios argumentos, piensa que con un turpiloquio de sacristía y de suburra va a ganar la partida y, en esta falaz ilusión, desahoga la peana de sus impertinencias. Por último, en base al criterio de ciertos pueblos americanos que acostumbran a confundir la suma de su inteligencia con la extensión relativamente grande de su territorio, opina que la profundidad del saber ha de estar en razón directa con la longitud gráfica del discurso, y pone a prueba la «santa» paciencia del público con un rosario de frioleras, que más se extiende y menos dice.

Pero volvemos a dar gracias a Dios: el trilométrico, espantoso chorizo no es para mí. El buen Podestá lo confiesa. No es por mí ni para mí que escribe; sino para persuadir, por lo menos, a los «lectores anarquistas».... Se ve que en los ambientes católicos sus milongas en «sí bemol» han de haber hecho el efecto de un poderoso purgante a base de jalapa.

***

Y vamos derecho a la cuestión. Ante todo una advertencia necesaria. Para demostrar la insondabilidad del abismo que se interpone entre la religión y la ciencia, habrán notado los lectores que yo no he tenido, hasta ahora, necesidad de invocar en apoyo el inmenso fárrago de la literatura, de la filosofía y de la ciencia del siglo XIX o XX. No me he valido de las obras monumentales de Haeckel, de Büchner, de Naegeli, de Svoboda, Gustavo Le Bon, Lalande, Rangade, Le Dantec, Crookes, Spencer, Hartmann, Herrera y de otros mil astrónomos, físicos, matemáticos, botánicos, fisiólogos, químicos, geólogos, cuya lista sería interminable, y esto para no llevar demasiado a la larga la polémica y no agotar la paciencia de los lectores. En la imposibilidad de reflejar a través del debate el carácter de cada una de esas numerosas producciones que llenan, de por sí solas, bibliotecas enteras, me he limitado a resumir y exponer en conjunto las doctrinas prevalentemente materialistas, en mínima parte panteistas o vitalistas, en nada y por nada católicas, que dominan el vasto campo de las ciencias naturales. Mi contrincante anuncia entonces un maravilloso descubrimiento y pesenta una lista de... «sabios católicos». ¡Primer golpe de escena! Revisando esa lista, encontramos como «sabios católicos» un Dante Alighieri que sumergió en el infierno papas, papado y clérigos, recibiendo en cambio, persecución y destierro; a un Galileo Galilei que subministró el primer golpe mortal a la Iglesia con el descubrimiento de la rotación de la Tierra, y es condenado por el Santo Oficio a la más humillante abjuración, bajo pena de la prisión perpétua; a un Gassendi que tiene el alto mérito de haber resucitado la teoría ultra-materialista de Demócrito; al panteísta Buffón que sigue las teorías de Galileo y de Newton, provocando con su «Teoría de la Tierra» los desdenes de la Santa Inquisición; a un Claudio Bernard que, como hemos visto y veremos, barrió del campo de las ciencias experimentales todas las aberraciones del animismo, del vitalismo, del libre albedrío, del sobrenatural, para no ver a base de todo fenómeno vital más que una acción incesante de fuerzas fisio-químicas; de un Bichat y de un Barthez que fueron simplemente «vitalistas» y creyeron que los gérmenes de la vida llovieron de otros mundos sobre la tierra; de un Theodoro Sewann, cuyo materialismo científico no puede ser puesto en duda por nadie, y varios otros como Lapparant que están todavía en discusión.

El robo no podía ser más escandaloso. Materialistas, panteístas, vitalistas, habían sido introducidos a viva fuerza en el calendario de la Iglesia, con el evidente propósito de hacer creer que los «sabios católicos» son legión. Quedaban, pues, de la famosa lista unos pocos hombres como Secchi y Faye que, si por su hábito sacerdotal o su misticismo religioso (hipócrita o sincero que sea, yo no quiero juzgarlo), pueden ser considerados como católicos (lo que yo no he negado), por la esencia de sus doctrinas y la naturaleza de sus convincciones científicas, en abierta oposición con toda la cosmogonía y teología de la Iglesia, son eminentemente materialistas. Esto es: católicos de oficio o por sentimiento, materialista como sabios; con Moisés cuando se dedican a sus prácticas religiosas, con Darwin cuando se dedican al desenvolvimiento de la ciencia. Esta especie de hibridismo científico-filosófico que denota inestabilidad de criterio en la apreciación de los hechos, conflicto íntimo de sentimientos, falta de unidad e inconsecuencia de principios en el orden de las convicciones generales del individuo, no es, del resto, fenómeno nuevo en la historia del pensamiento humano, una falla exclusiva de Secchi o de Faye. Newton, Leibnitz, Descartes, Kant, Cuvier, para no citar una infinidad, constituyen otros tantos casos análogos: con los residuos imponderables de los dioses que habían destruído, se esforzaron en reconstruir una divinidad sin forma ni consistencia. La contradicción dualista, en último análisis, es una modalidad necesaria del espíritu para todos aquellos (y son muchos) que, entre la bigornia de la fe y el pilón de la ciencia, entre la realidad inmanente del mundo físico y las creaciones evanescentes de la fantasía no saben decidirse resueltamente ni para las unas ni para las otras, y que entre el «sí» y el «no» prefierenren ser de parecer... contrario. ¿No hay, acaso, masones que andan en procesión llevando el baldaquín, y párrocos 33.·. de la Masonería?

Podestá no me perdona el haber puesto de relieve el fenómeno de tal antítesis filosófica y me acusa de haber insultado a sus pretendidos «sabios católicos», haciéndolos pasar como hipócritas y farsantes, lo que no es cierto, pues yo no he faltado el respeto a nadie. Más, en fin: ¿qué culpa yo tengo si tal híbridismo existe, si Secchi niega en ciencia lo que afirma en religión, si el misticismo religioso de Faye no se concilia con el materialismo científico de sus obras? ¿Soy yo, acaso, quién lo ha inventado o creado por el sólo hecho de haberlo constatado y puesto en evidencia? Podestá repite, pero no demuestra, que tal dualismo no existe; que las doctrinas científicas de esos sabios concuerdan plenamente con las creencias religiosas; pero, en lugar de proceder, como sería lógico y honesto, a un análisis comparativo de esas creencias y doctrinas para sacar elementos probatibos que hagan resaltar su homogeneidad y corroboren de modo convincente su propia tesis, pretende demostrarla con la exhibición de una simple «declaración de fe» que pueda haber hecho Secchi, Faye, Fulano o Zutano, sin comprender que, si la declaración de fe testimonia, de un lado, la presencia de un temperamento religioso en esos católicos, las doctrinas científicas por ellos forjadas en oposición a toda clase de misticismo, revelan, del otro, una conciencia fundamentalmente materialista. Y por consecuencia: son católicos en tanto que comulgan y dicen misa, materialistas en tanto hacen ciencia; santos en la Iglesia, diablos en el laboratorio químico o en el observatorio astronómico.

Las citas de carácter doctrinario y teológico que yo he producido a su tiempo para demostrar el estridente contraste que existe entre la religión y la ciencia, no dejan subsistir duda posible de que la demostración está completamente obtenida. Pero, como mi adversario, atrincherado tras del sofisma persiste en negarlo todo, sistemáticamente y por que sí, repitiendo siempre la misma letanía y obligándome a seguir, dentro de un círculo vicioso, el torbellino de sus filosóficas... piruetas, véome obligado a continuar el debate en este terreno para probarle como en todas las formas y en todos los sentidos se puede demostrar, no sólo que la religión está en abierto conflicto con la ciencia, sino además (y esto es más importante), que esos mismos «sabios católicos» invocados por mi contricante hacen a puñetazos con la religión, con la Biblia y con el catolicismo.

Vamos a ver. Y ante todo eliminemos los posibles equívocos que podrían surgir en la discusión. Hé dicho y repito que la religión de que estamos tratando es la católica; que ella no es la que puede forjarse Zutano o Mengano; que no puede haber tantas cuantas son las ideas particulares de los individuos; que no puede ser al mismo tiempo o alternativamente espiritualista con Platón, panteísta con Spinoza, materialista con Darwin; que no puede ser más que una sola, siempre igual a sí misma, tal cual la establece la Iglesia, la predican sus sacerdotes y se desprende de los textos sagrados: un conjunto de creencias en la existencia de Dios, en la creación, en la inmortalidad del alma, en la predestinación, en un comienzo y en un fin del Universo. Estas creencias se fundan sobre la cosmogonía y en las demás descripciones de la Biblia. La Biblia es el libro sagrado, el «libro de los libros», que contiene las verdades reveladas, toda fuente de sabiduría, escrito por Moisés, inspirado por Dios. Siendo obra de Dios, las verdades en ella reveladas no pueden ser relativas, equívocas, inciertas. El error no es posible. Dios no puede haber dicho mentiras, no puede haberse engañado. Todo lo que en ella es relatado ha de ser cierto, matemático, exacto, para todos y en todo tiempo. Siendo así, y como no es posible que sea diversamente, hay que aceptar como verdaderos e indiscutibles todos los hechos en ella historiados, sin rechazar ninguno, bajo pena de poner en duda el milagro de la revelación. Por consecuencia, es cristiano y católico todo aquel que acepta y confirma en todas y en cada una de sus partes el relato de la Biblia; no lo es quien, rechazando varias o una sola parte de tal relato, amputa el hecho de la revelación y hecha en compromiso la seriedad de todo el resto del texto.

Probamos ahora como los «sabios católicos» rechazan, no solo en parte, sino totalmente la historia bíblica de la creación, es decir, toda la cosmogonía de la Iglesia sobre la cual se funda la religión.

1.a Oposición:

Afirma la Biblia que la creación del mundo, esto es, de la tierra, del cielo, de los animales, las plantas, el hombre, fué operada por Dios en el espacio de seis días, y que al séptimo día el creador se reposó.

El padre Secchi, Faye y Lapparent, aseguran que entre la formación del Sol y los demás cuerpos de nuestro sistema solar, inclusive la Tierra, transcurrieron millones de años.

2.a Oposición:

Afirma la Biblia que en el primer día creó Dios el cielo y la tierra, y en el cuarto día el Sol y las estrellas. La Tierra, pues, según la Biblia, existió antes que el Sol y las estrellas.

Secchi, Faye, Lapparent sostienen, por el contrario, que la Tierra se desprendió bajo forma de nebulosa de la masa solar; que, antes que ella, se formaron por orden de primogenitura, Neptuno, Urano, Saturno, Júpiter, el anillo de los pequeños planetas telescópicos situados entre Júpiter y Marte, y que la formación de estos planetas precedió de muchos millones de años la formación de la Tierra.

3.a Oposición:

Afirma la Biblia que los animales y las plantas fueron creados casi simultáneamente, con el breve intervalo de un día, cada ser «según su género». Según la Biblia, como se ve, no pueden existir «géneros» (especies) diferentes a los que fueron creadas por Dios.

Buffón, Lapparent sostienen que las floras y las faunas se sucedieron transformándose ininterrumpidamente en el transcurso de los tiempos geológicos y que, mientras muchas especies animales y vegetales primitivas se extinguieron dejando como prueba material de su remota existencia restos fósiles que la paleontología descubre y clasifica, muchas otras de las que pueblan actualmente la superficie terrestre y los mares no existieron en las épocas primor-

diales de la vida. Lo que quiere decir que el tipo de cada especie ha variado incesantemente, que la transformación es continua, y que una infinidad de esas especies están bien lejos de representar los «géneros» de la flora y de la fauna creadas por Dios.

César MONTEMAYOR.

(Continuará).

EN BASAVILBASO

La gira de la F. O. R. A. y de la agrupación El Verbo

A la llegada de los delegados a este pueblo, la noticia cundió trasmitiéndosela de obrero a obrero, de vecino a vecino; algo así como una novedad, como una cosa rara, para esta gente; ¿y cómo no habían de extrañarse si aún no había llegado hasta ellos la dulce voz del verbo anunciador de la suprema liberación de los pueblos?

Y bien, trasmitida la noticia a modo de convocatoria, los obreros ferroviarios en su totalidad se conglomeraron el día 10 del corriente por la noche en su salón de la localidad, donde los compañeros delegados Giansante, Ovejero y Arrieta disertaron sobre diversos tópicos que fueron encauzados en uno solo: «en la Anarquía», compañeros.

A ella le cantaron los himnos triunfales de libertad y de justicia, cantos que flotaban en el ambiente como clarinadas alegres que anunciaran el librar de épicas batallas.

En tierras vírgenes, fecundas como el seno mismo de una madre, el surco bien hondo abrieron, semillas pletóricas de vida sembraron; cosecha hermosa, exhuberante y substancial se espera, y así ha de ser; confiamos que así sea, y será, porque los políticos mistificadores y los sindicalistas amorfos están descartados, la pureza de nuestros ideales convence, se abre paso, se gesta en todas las mentes como el despertar de un largo sueño.

Y así, el pueblo de Basavilbaso, despierta; ha iniciado ya la fundación de un centro de estudios sociales, el que trabajará para la pronta creación de una escuela racionalista.

Adelante, compañeros, y que vuestro único lema tremolando como una bandera, sea la libertad y la felicidad.

Los delegados están ya en Concordia, donde realizarán cinco actos, para dirigirse después a Monte Caseros.

Corresponsal.

DESDE LINIERS

La obra camaleónica de los dirigentes de la F. O. F.

En la asamblea del 25 del corriente, de esta sección, se leyó una nota pasada por el C. F. de la F. O. F., en la cual decía que éramos unas pocas secciones las que pedíamos la destitución del «compañero» Mansilla, y las que tal hacían era porque había individuos que sembraban la intriga y la cizaña en las asambleas inconscientes, que éramos unos cuantos del V y que nos fijamos en insignificancias.

Somos amantes de la verdad, no admitimos engaños, y por eso hacemos público que no son insignificancias lo de los 52 telegramas del interior, (inventados por Mansilla y Cía.). ¿Son pequeñeces, cuando esto fué un argumento de los «Mansilla» para ahogar la gran huelga ferroviaria? Después que fuímos al trabajo engañados con la presión que ejercían las secciones del interior, con los tantos y tantos telegramas inventados, como decimos por el consejo de los «Mansilla», nos dicen ahora que nos fundamos en insignificancias!

Juzguen los hombres sensatos e imparciales si no es para negar toda ingerencia ulterior dentro del sindicato ferroviario a los que lo llevaron a la más ruidosa derrota.

No se atribuya esto a la obra de los anarquistas, como pretenden los camaleones, pues el delegado que representó esta sección es conocido como socialista; él nos lo informó así, y por eso queremos saber quién mistifica la verdad.

Advirtiendo de paso que en una conferencia dada al final de la huelga en esta sección, por Giordano y Marota, el primero aseguró que uno de los grandes motivos para dar por terminado el conflicto, era el tener en poder del consejo federal de la F. O. F. una gran cantidad de telegramas de las secciones del interior.

Los demás delegados que representaron durante la huelga, sin saber a qué órdenes obedecer, no han dicho ni una palabra. Por eso están invitados a una asamblea para dilucidar este enmarañado asunto el día 29 del corriente.

¿Sabéis, compañeros ferroviarios, quién defendió en el consejo federal al tartufo Mansilla y se desgañitó para que éste retirara la renuncia que le exigíamos los miles y miles de ferroviarios? Fué el secretario rentado de la sección Alianza, «ciudadano» Acuña, que se vendió miserablemente a la empresa del Pacífico, (comprobado). Aquel que tuvo que huir de Santos Lugares, porque le iban a sentar las costuras, y eso que era aspirante a diputado socialista. Aquí viene bien el axioma de que entre «bueyes no hay cornadas».

¿Qué me dicen los ferroviarios de la honestidad de los Acuña, amigos de los Mansillas?

¡Oh, qué sensible que los ferroviarios no se den cuenta de los Judas que se han introducido en nuestro gremio!..

¿Es ésta la obra de cuatro sectarios que piden la anulación del gremio ferroviario a estos vendidos? ¿O es la razón que se impone de por sí, para que no degenere el gran sindicato en un depósito de inmundicias por culpa de los sinvergüenzas de oficio? Hay que reaccionar, compañeros, y barrer con una buena escoba esa guarida de vividores que se anida en Belgrano 216 (B. A.).

Según una circular leída en esta sección, parece que se avecina otra huelga, porque no se cumple el «pacto» con el ministro, pues en ésta los serenos aún trabajan 12 horas, después que tanto se ha lloriqueado en las antesalas gubernativas. Pero lo que deducimos de esto, es que no habrá huelga, y nos preparan una celada.

Sospechamos y no sin fundamento, que tengan algún «arreglito» (con el presidente Irigoyen) para no declarar la huelga, por razones que daremos.

En el congreso ferroviario se le daban amplios poderes al C. F. para cuando lo viera oportuno declarar la huelga general. Resulta ahora que piden a las secciones que en asambleas numerosas discutan y manden al C. F. la reseña de lo tratado y el estado de ánimo entre los obreros. De esa forma «solucionarán» la huelga, y terminarán con «arreglitos», para así no responsabilizarse de ningún acontecimiento. Como decíamos, el presidente les habrá dicho (esto segurísimo): «Si no malogran el transporte de la cosecha con una nueva huelga ferroviaria, tendré que hacerles responsables de los grandes perjuicios para el erario nacional, y si Vds. consiguen que no la haya, yo los tendré en cuenta y los recomendaré a mis amigos para que ocupen un buen puesto». Y sino, ¿por qué no declararon la huelga general en solidaridad con los obreros de los frigoríficos y se conformaron con la palabra del presidente, en la entrevista realizada por los tres camaleones, Mansilla, García y Marota?

¡Ah, diplomáticos hábiles de la organización obrera, no tardará mucho en que os lancen el escupitajo del desprecio! ¡Pero, cuánto daños haréis mientras, al proletariado organizado!

Varios Ferroviarios.

Crònicas anárquicas

Las huelgas en las lineas del F.C. C. C. - Pliegue al paro de la secciòn San Francisco.

Vamos a pasos de gigantes hacia la radical transformación del régimen existente; cada día, cada hora que pasa, es un jalón más que queda clavado por el pueblo trabajador señalando una conquista hecha a sus explotadores y estas pequeñas conquistas, son las que van dotando al proletariado, del concepto de su fuerza, son las que van haciendo que los prejuicios de los desheredados, desaparezcan paulatinamente y al desaparecer éstos por cuya virtud los detentadores de la riqueza pública hacían aparecer sus odiosos privilegios como divinos e intangibles, vase infiltrando en la mente del pueblo obrero la idea de que solo a la razón de la fuerza deben el goce de esos privilegios; razón de la fuerza que estará de parte del proletariado, el día que logre unirse en un haz indisoluble, lo que le permitirá colocarse frente a frente de la sociedad burguesa declarándole la guerra a muerte, y entonces habrá llegado por fin, el día de la definitava derrota, de la sociedad infame que hoy nos rige, y la alborada de una nueva sociedad más en armonía con la vida, basada en la libertad y la justicia, en la igualdad de deberes y derechos para todos, alumbrará con rayos refulgentes a la superficie de la tierra.

Las columnas rebeldes engrósanse de un modo asombroso; la aversión al capital, de parte de los trabajadores es cada vez más intensa y el ansia de combatir contra él se extiende como una inmensa mancha de aceite sobre todo el territorio de la Argentina. A nosotros nos toca encauzar estas rebeldías; explicando los principios económico-morales del anarquismo, demostrando que para abolir la explotación del hombre por el hombre, es necesaria una trasmutación total de la sociedad actual sustituyéndola por el libre y racional comunismo anárquico; esforzándonos por conjuncionar sólidamente esas rebeldías y hacer que en globo se dirijan hacia la revolución, que entonces, vengadora, justiciera, sublime, surgirá incontenible.

Tales son las reflexiones que sugiere la huelga general del F. C. C. C.; al pedido de solidaridad hecho por la sección Córdoba, han respondido con rara unanimidad plegándose al paro las demás secciones sin siquiera esperar aviso del C. Federal.

La sección S. Francisco celebró el 25 del ctte. asamblea general, a las 12 del día, con objeto de tratar el pedido de solidaridad hecho por la sección Córdoba, acordándose por unanimidad y en medio del más grande entusiasmo, apoyar ampliamente dicho pedido, quedando desde ese momento declarada la huelga. La Fraternidad, a cuyo frente se encuentra en ésta, un activísimo y consciente compañero, plegóse al paro a las 8 p. m. Poco tiempo después y en el momento en que el local de los ferroviarios estaba atestado de compañeros, recibióse un telegrama del C. F. de la F. O. F., manifestando que el conflicto estaba solucionado; celebrada inmediatamente asamblea general a objeto de tratar dicho telegrama, resolviéndose presentarse a reanudar las tareas el 26 a las 7 a. m. Siendo las 11 p. m., del mismo día 25, recibióse otro telegrama del C. F. anulando telegrama anterior y manifestando siguieran sosteniendo el movimiento, que se ha cumplido estrictamente. La animación es elevada.

Camaradas del riel, salud!

¡Qué no haya ningún traidor en nuestra causa! ¡Firmes e impertérritos frente a nuestros explotadores, hasta que el triunfo más hermoso corone estos esfuerzos; y que estos triunfos sean alicientes poderosos para que el pueblo obrero no ceje de pelear a sus enemigos, hasta conseguir la abolición del salario vil, e implantar la era del trabajo.

Edmundo EQUI

San Francisco, enero 26, 1918.

Cuatro "perros" en gira

¡Alerta, ferroviarios del F. C. O.!

Avisamos a los ferroviarios del Oeste y especialmente a los que pertenecen a Tracción, de la gira de propaganda de cuatro «perros» (de filiación socialista) al servicio de la empresa. Estos perritos, que responden a los llamados de Enrique Castelli, Augusto Fabriguette, Homero Nadale y Victorio Busconi, han estado el 24 del corriente vendiendo el futuro movimiento ferroviario en la oficina del Sr. Wantat (jefe de tracción) en Liniers y después en Once con el gerente Foster, y el día 25 salieron con el tren núm. 1 en gira, por cuenta de la empresa. Para más pruebas, llevan pasaje oficial de 1.a clase. Estos cuatro borregos van con el único propósito de engañar a los ferroviarios empleando para ello las promesas de la empresa, es decir, el propósito de matar las energías y los síntomas de rebeldía que se manifiestan entre los ferroviarios, prometiéndoles no sé qué «mejoras» que la empresa concede a los maquinistas y foguistas, pero siempre que no se plieguen al movimiento que se avecina.

¿Hallarán eco las falsas promesas de esos esbirros? ¿Se dejarán engañar los compañeros por estos agentes de las empresas? ¡Alerta, pues, maquinistas y foguistas del F. C. O.! ¡Ojo con estos fraternales «socialistas» que bajo este título van trabajando por las empresas! Damos solo el grito de alerta, para que estos «perros» no cobren únicamente de la empresa, sino para que cobren también de los ferroviarios....

Bien, pues, compañeros, no le mezquinéis; Faliano,... necesitan purgarse.

Un grupo de maquinistas que no se dejan morder.

MOVIMIENTO OBRERO

HUELGA DE ESCOBEROS.

En buen camino sigue el movimiento huelguístico iniciado por los obreros escoberos hace algún tiempo.

Pocos boliches faltan por firmar el pliego de condiciones presentado.

Las firmas obtenidas hasta anteayer llegan a 17, número de las casas principales.

Firmes un poco más, compañeros escoberos, y el triunfo es vuestro.

F. OBRERA FERROCARRILERA
(Sección Liniers)

Esta sección invita a sus adherentes en particular y a los ferrocarrileros en general a la asamblea extraordinaria que se efectuará hoy martes, a las 5 p. m., en su local social R. L. Falcón 6306, para ventilar un asunto muy importante, relacionado con la pasada «solución» de la gran huelga ferroviaria.—La Comisión.

A LOS PINTORES

Quedan citados para hoy martes, a las 6 p. m., en nuestro local social, todos los firmantes de la nota pro-unificación del gremio, suscripta en la calle Matheu. —Bruno.

CORTADORES DE CALZADO

Mañana miércoles, a las 8.30 p. m., reunión de la comisión, en Matheu núm. 1172.—El Secretario.

A. DE O. PELUQUEROS «LOS DISIDENTES».

Avisamos a nuestros adherentes y simpatizantes que quieren recibir el periódico, pasen a retirarlo, o lo pidan en nuestra secretaría, Piedras 1012, o en Balcarce 1029.

—Hoy martes, reunión a las 9.30 p. m.—El Secretario.

DE ALBERDI (F. C. P.)
S. O. DE R. OFICIOS VARIOS

Acaba de constituirse en este pueblo una sociedad de resistencia de oficios varios, con el fin de propender a la organización de los trabajadores del campo.

Esta sociedad envía un saludo a todas sus similares, y pide al mismo tiempo a los centros, ateneos y demás que editen periódicos, folletos, etc., quieran enviarle un ejemplar para su mesa de lectura. Tiene instalada su secretaría en el local de los obreros ferroviarios, enviándose la correspondencia del mismo, a Alberdi (F. C. P.) a nombre del secretario general, Santiago Berdiales.

MAQUINISTAS EN CALZADOS y A.

Se cita a la C. A. de esta sociedad a la reunión que se efectuará mañana miércoles, a las 8 p. m., en nuestro local Bartolomé Mitre 3174.—El Secretario.

NOTAS VARIAS

BIBLIOTECA VICTOR HUGO

Invita a los socios a la reunión que se veriifcará hoy martes, a las 8 p. m., en Ambato 3665.

Dado que es de suma importancia el punto a tratar, se encarece puntual asistencia.—El Secretario.

CUADRO «ALBOR»

El cuadro «Albor» ha organizado una función y conferencia, a total beneficio de la revista «Alborada», para el domingo 24 de febrero, a las 8.30 p. m.

SUSCRIPCION PRO C. DE A. PRO MAXIMALISTAS

Suma anterior pesos 83.85; «A. Libertaria Mendocina» 5.00; Ricardo F. Ortiz Basualdo 1.00; Donado por el Centro «El Despertar» 2.00; Lista número 8, a cargo del Centro «A. Lorenzo» 3.40; id. núm. 12, id. A. «El Volante 8.75. Total pesos 104.00

PRO-COMPAÑERA «CABALIS»

Resumen de lo recolectado en listas de suscripción y demás en favor de la compañera «Cabalis»:

Lista número 1, pesos 11.05; id. núm. 2, 13.70; id. núm. 3, 2.75; id. núm. 4, 4.90; id. núm. 5, 9.60; id. núm. 6, 10.30; Recolectado en «La Protesta» 10.50; Entradas vendidas 48.00; Donaciones 0.90; De la sociedad Pintores Unidos 20.00.—Total pesos 131.70.

Recibí conforme:
Compañera de Enrique Campos «Cabalis».

C. DE E. S. «AMOR Y LIBERTAD»

Para cambiar impresiones a fin de llevar a la práctica tan nobles propósitos, los componentes del Centro de E. S. «Amor y Libertad», invitan a los compañeros de Boca y Barracas para que concurran a la reunión que se efectuará hoy martes, a las 8.30 p. m., en la secretaría del mismo, Hernandarias 1533.

Por el Centro, El Secretario.

A los compañeros

De Villa Ortúzar, Villa Mazzini, La Paternal, Colegiales y Chacarita.

En la hora presente es cuando más necesitamos emplear nuestras convicciones, difundiéndolas.

Nuestro Ideal Comunista cada día va avanzando a pasos gigantescos. Es el momento de lucha. Es la oportunidad que todos los compañeros y simpatizantes que habitan en los mencionados barrios nos unamos y pongamos a prueba que venimos al mundo para algo. Sinó, ¿para qué? Sembrar nuestras ideas; que nuestra voluntad y educación sea fecunda, propagando a los que viven alejados de nuestras ideas colectivamente, llenos de opresión y miseria, el camino a seguir en lo futuro.

Sea nuestra gran obra: Despertar al proletario del letargo en que vive, prepararlo, instruirlo, fortificarlo de espíritu y de conciencia, y así en compacta e invencible fuerza, lanzarnos de lleno a la conquista de nuestros derechos de justicia y reivindicación social. Con este motivo quedáis invitados, compañeros, y dejaremos constituído un «Centro de Estudios Sociales», para hoy martes, a las 8.30 p. m., en Estomba 1084.

CORREO

Hay cartas para:

Marcial Eelascoain Sayós (2), Pedro L. Arias, Juan Edreira, L. Darío, C. del Río (2), Miguel A. Cabezas, Pierre Quiroule, Secretario Pro-maximalistas, S. de Caldereros, D. M. Caiola, Agrupación «En Marcha» y Martín Castro, Echandía, Carmelo Freda, A. Orlando, Juan Mourlaas Grillo, R. Cotti, L. Schenini, «La Paz», y A A Pintores Unidos.

BALANCE

De la función organizada por la sociedad de R. Pintores Unidos (de la capital), el 18 de enero y en beneficio de la F. O. R. A. y de los Pintores Unidos de Avellaneda.

ENTRADAS:		
Por 74 entradas, a 0.30 cts. c. una		22.20
Por donación		0.90
Total:	$	23.10
SALIDAS:		
Gastos varios	$	2.—
RESUMEN:		
Entradas	$	23.10
Salidas	$	2.—
Beneficio:	$	21.10
Entregado a la F. O. R. A.	$	10.55

Entregado a los Pintores Unidos de Avellaneda, pesos 10.55.

Recibí conforme, por la S. R. P. U. de Avellaneda—Eduardo Pérez, secretario.

Recibí conforme, por la F. O. R. A.—Pedro López.

AGRUP. A. «EN MARCHA».

Pedimos a los centros, agrupaciones y compañeros que tengan listas de suscripción pro-campaña antielectoral, se apresuren en hacerlas circular y devolverlas en la brevedad posible, puesto que hemos empezado ya la campaña y sería bueno no interrumpirlo por falta de medios. Ya hemos empezado a imprimir volantes y carteles con grabados; por lo tanto pueden solicitarlos, que se los remitiremos enseguida. — Por la Agrupación: El Secretario.

Boicot a la C. A. Tabacos y Cerveceria Quilmes